

Núm. 15.—Junio de 1852.

AÑO 2.º

EL

TOMO 1.º

# CORREO DE LA MODA.

PERIODICO DEL BELLO SEXO.

MODAS, LITERATURA, BELLAS ARTES, TEATROS ETC.

Fundado en 1.º de Noviembre de 1851.



REDACCION,

CONCEPCION GERÓNIMA, NÚM. 1, LITOGRAFÍA DE CASTELLÓ

Madrid.



COLEGIO DE LA ROSA

PERIÓDICO DEL BELLO SEXO.

MODAS, LITERATURA, BELLAS ARTES, TEATROS, ETC.

Fundado en 1.º de Noviembre de 1851.



Madrid 1852.—Imp. á cargo de Agustin P. Vega, calle Sin Puertas, n. 11



EL

# CORREO DE LA MODA.

PERIODICO DEL BELLO SEXO.

ESTUDIOS GEOGRAFICOS.

(CONTINUACION).

## ARTICULO TERCERO.

### SUMARIO.---POLIGNY.---ARBOIS.---

Como entendia la Condesa Mahaut el amor al prójimo.--La peregrinacion de los Malandrines.--El fuego ó el hambre.--**SALINAS.** Visita á las Salinas.--Suerte ó desgracia.--El nacimiento y desague.

*¡Pluguiera á Dios Poligny!* Tal es el grito de guerra que puso mas de una vez en derrota á los arqueros del rey Luis XI, en las implacables guerras que sostuvo contra su primo el de Borgoña Carlos el Temerario. En aquel tiempo era Poligny una ciudad importante por su situacion que dominaba la entrada de las gargantas del Jura, y mas aun por su industria y comercio. Sus habitantes eran ricos y bellicosos, y en todos tiempos supieron defender con valor sus privilegios contra las pretensiones de

la nobleza. Sin embargo Poligny no pudo resistir á las tropas de Enrique IV que la sitió en persona en 1595. Intimada la rendicion despues de una serie de encarnizados combates, los vecinos enviaron al rey una diputacion, cuyo presidente el regidor Juan Masson pronunció en ocasion tan delicada y comprometida un discurso noble y enérgico. «Si es una contribucion lo que V. M. pide, dijo al concluir, «prontos estamos á pagarla para «evitar el saqueo de nuestras tierras y salvar las vidas de nuestros hijos y mugeres; pero si nos «exige un juramento de fidelidad, «estamos resueltos á sepultarnos «bajo las ruinas de nuestra ciudad «antes que faltar á la fé que tenemos jurada al rey de España



«uestro soberano,» Enrique IV, que á la sazón tenía gran necesidad de dinero declaró que sin perjuicio de lo que se prometía mas adelante, se contentaría con una contribucion de veinte mil escudos; pero cuando los diputados á falta de dinero le ofrecieron una imágen de la Virgen de plata sobredorada de esquisito trabajo y mucho valor,, el rey les respondió: *No quiera Dios que me lleve á la madre de mi Señor.* Con esto los vencidos quedaron libres con solo dar rehenes que siguieron al rey hasta el pago total de la suma estipulada. En 1658, Poligny fué tomada segunda vez por el Duque de Longueville, enemigo menos generoso que el anterior, el cual la redujo á cenizas, permaneciendo la desdichada ciudad inhabitada durante seis años, y aun despues de un siglo de aquella catástrofe todavía no habia acabado de salir de sus ruinas. En la actualidad Poligny es una linda, aunque pequeña ciudad, bien alineada, regularmente construida, y cercada de hermosos paseos. Preciosos restos de monumentos romanos atestiguan la antigüedad de su origen, asi como su noble divisa grabada aun en sus edificios, la piadosa arrogancia de sus habitantes.

Á pocas leguas de Poligny en el camino de Salinas, entre dos montañas, cuyas vertientes dispuestas en anfiteatro circular forman un embudo, se encuentra una aglome-

racion considerable de casas agradablemente situadas sobre las márgenes del rio de Cuisance. Es la ciudad de Arbois, famosa hace siglos por la excelente calidad de sus vinos. Las dos montañas que la cercan y dominan con sus ricos y hermosos viñedos ciñen, por decirlo así, su frente con una corona perpétua de pámpanos. Me deleitaba vagando á la ventura por aquellas ricas viñas que dan á la campiña de Arbois el aspecto de un inmenso vergel, y sobre todo me agradaba ver las márgenes del Cuisance rio encantador, sombrío y misterioso como las fuentes sagradas de la Tesalia. Sus aguas marchan tranquilas por debajo de una bóveda impenetrable de sahuco y álamos, de cuyas ramas entrelazadas penden en largas guirnaldas el albolol de campanillas plateadas y la aristoloquia selvage. El reyezuelo, el bubrelo y el abejarruco revolotean sin cesar entre aquellas verdes cúpulas y animan con sus cantos tan florida soledad, interrumpida solo de cuando en cuando por el mugido de las terneras metidas hasta el pecho entre las altas yerbas de las orillas.

Un dia subí hasta el pie de la roca donde nace el rio. En su cima yacen esparcidas por el suelo las ruinas de una fortaleza que los antiguos historiadores del pais llaman el castillo de la Magdalena. En él residia á fines del siglo XIII la condesa Mahaut de Arbois, cuya piedad



ardiente, pero poco ilustrada tanto bien y tanto mal hizo á la provincia. La condesa Mahaut despues de la muerte de su marido Oton V. hizo voto de pasar el resto de sus dias en las lágrimas y la penitencia, y de consagrar todos sus bienes al alivio de los pobres y de los enfermos. Cumplió religiosamente su voto, sin desdeñarse de llenar por si misma las funciones mas repugnantes en los hospitales y casas de refugio por ella fundadas. Desgraciadamente sus beneficios recaian generalmente en miserables, que por el interes de la sociedad hubiera sido mas prudente entregarlos á la severidad de las leyes. Cuéntase entre otros un rasgo de su caridad mal entendida. Durante todo un invierno la compasiva castellana dió asilo en su castillo á una cuadrilla de malandrines (1) que durante largo tiempo habian assolado la comarca con sus latrocinios, no exigiendo á semejantes vandidos en recompensa de tan

(1) Los Cruzados dieron el nombre de malandrines á los ladrones árabes y egipcios. Tambien se llamaron malandrines ó mas bien malandra, ciertas compañías de ladrones organizadas militarmente que aparecieron en Francia en tiempo del rey Juan y de su hijo Carlos V, y causaron daños sin cuento, saqueando las poblaciones en que entraban sin que pudiesen librarse de sus uñas las iglesias ni palacios reales. Duguesclin, llamado por los españoles Beltran Clacín, los recogió á todos, formó una bonita division y los trajo á España en auxilio de Don Enrique de Trastamara, contra su medio hermano Don Pedro el Cruel.

generosa hospitalidad mas que el juramento de ir á la primavera en peregrinacion á nuestra Señora de Brou.

Los salteadores eran gente de palabra como vamos á ver. Llegada la primavera se despidieron de la Condesa, y marcharon á largas jornadas á nuestra Señora de Brou. Cumplido su juramento, sin duda para conservar la memoria y el mérito de su peregrinacion, robaron todos los vasos sagrados y preciosos ornamentos que contenia la iglesia.

En otra ocasion hizo perecer por bondad de alma una parte de la poblacion del pais. El historiador Gollut cuenta así el hecho que parece increíble; «Como quiso Dios «enviar una muy acerba ambre á «la Borgoña, la Condesa Mahaul «hizo reunir un gran número de «pobres en una granja del pueblo «de la Magdalena, en el cual solia «residir; los hizo encerrar, y mandó pegar fuego á la granja muriendo todos abrasados. Añaden «que luego decia lo habia hecho «por compasion, considerando las «penas que aquellos infelices debian sufrir en tiempos de tan «grande y estraña hambre.» Singular compasion, muy parecida á la ternura de corazon de los Hotentotes que asesinan á sus padres para evitarles, segun dicen, los achaques de la vejez. Sea como quiera, así era considerada en el Franco-Conado la caridad de la Condesa de



Mahaut; pues mucho tiempo después de su muerte corria por la provincia el siguiente refran: *Dios te guarde de la peste, del espíritu malo y de la compasion de la condesa de Arbois.*

Precisado á abandonar á Lonsle-Saulnier apenas habia tenido tiempo de recorrer las Salinas. Temiendo algun contratiempo imprevisto, desde mi llegada á Salinas me apresuré á visitar las famosas fuentes á que esta ciudad debe su nombre y prosperidad. Las Salinas están situadas en el centro de la poblacion. La altura y espesor de la muralla que las cerca, la masa enorme é imponente de sus edificios flanqueados de torres y coronados de un parapeto, las hacen semejar á una fortaleza de la edad media. Se notan en aquel establecimiento tan curioso como considerable, naves inmensas construidas en el siglo V, y debajo de ellas excavadas cuatro vastas balsas alimentadas sin cesar por fuentes subterraneeas mas saladas que las aguas del oceano. Es probable que antes de llegar á la superficie atravesasen inmensos depósitos de sal gema acumulados en la cuenca, en el dia de hoy cubierta, de un mar que hace mucho tiempo ha desaparecido. La sal abundante que contienen estas aguas, se extrae por evaporacion, resultado que se obtiene trasladando con el auxilio de bombas de gran potencia que funcionan sin cesar, el agua de las balsas naturales á

otras artificiales mas pequeñas donde se verifica la evaporacion. Las fuentes de Salinas producen al año ciento cuarenta mil quintales de sal, y aun cuando hace mas de veinte siglos que se están explotando no se advierte disminucion en sus productos.

Un camino romano, sepulcros, estatuas y monedas atestiguan la antigüedad de Salinas. Segun Dole á principios del siglo VIII, era la ciudad mas rica del Condado de Borgoña. Desolada por las discordias civiles y guerras estrangeras, principiaba á reparar sus desastres en el fecundo reinado de Luis XIV, cuando el tratado de Aix-la-Chapelle la devolvió al rey de España su antiguo dueño. El acontecimiento consternó á la nobleza y á la clase media que conocian las ventajas que debian resultar al Condado de Borgoña de su reunion á la Francia; pero no sucedió lo mismo al pueblo menudo. Por motivos difíciles de esplicar en la actualidad, la clase proletaria del Franco-Condado era sinceramente partidaria de la monarquia Española. En cuanto la guarnicion francesa evacuó la ciudad, el pueblo se apresuró á manifestar con gritos y trastornos nocturnos su descontento contra las autoridades nombradas por Luis XIV, llegando hasta embestir á la guardia de la casa de la ciudad. El Alcalde que vivia enfrente, abrió una ventana, cogió sus pistolas y su carabina, y dispa-



ró contra los primeros que vió, que desgraciadamente acertaron á ser jóvenes inofensivos que ninguna parte habian tomado en aquellos ruidos. La guardia imitando al Alcalde hizo tambien fuego, resultando algunos muertos y muchos heridos. La indignacion entonces llegó á su colmo; el pueblo en masa marchó contra la casa de la ciudad, la asaltó y saqueó corriendo igual suerte las del Alcalde, y las de todos los indiciados de traidores. La revolucion fué completa, y los amotinados terminaron su obra nombrando nuevos magistrados, cuya eleccion, aunque tan irregular, fué confirmada por el Príncipe de Aremberg Gobernador del Condado.

Años adelante Salinas por el tratado de Nimega volvió definitivamente á ser de Francia. El último episodio de su historia es lúgubre. Dia 27 de Julio de 1825, se declaró un incendio. Soplaban un viento impetuoso; todos los socorros fueron inútiles, y cuatrocientas casas quedaron reducidas á cenizas. Gracias á los socorros que toda la Francia facilitó, Salinas pudo al fin levantarse de sus ruinas, de suerte que en la actualidad apenas queda rastro de tan espantosa catástrofe.

«Todo el mundo es suerte ó desgracia.» venarando refran que se aplica á cuanto existe debajo del cielo; primero á nosotros, débiles y ciegos mortales que por lo comun somos tan inocentes de nuestra

prosperidad como de nuestra ruina; luego á los imperios que son obra de los hombres, y finalmente á los rios que son obra de Dios. Observad esa humilde fuente que brota de la tierra, un niño la salta á pie juntillas; corre lentamente, y sin ruido por un cauce cubierto de musgo y de flores; apenas tiene fuerza para dar movimiento á la piedra de un pobre molino. Pues bien, ese hilo de agua, ese miserable arroyuelo que un rayo de sol puede bebérselo, y cuyo nombre nadie se cuida de preguntar siquiera, se llama sencillamente el Sena y el Loira; á algunas leguas de aquí conducirá barcos; si cae una nevada ó una lluvia un poco abundante se desbordará por los campos, romperá sus diques y en Croisic ó Honfleur se abrirá un cauce de cuatro leguas de ancho para precipitarse en el Oceano. Mirad por el contrario ese torrente impetuoso que rueda retumbando desde la cima de los alpes; salta, espumea, arrastra y arroja á sus orillas pedazos de rocas, rocas enteras: es el Rhin el terrible el indomable Rhin, que apenas nacido atraviesa sin detenerse el lago de Constanza es decir, un mar que horroriza á Eschafusa con su caída retumbante, que sigue luego conquistando sosegadamente terreno en las vastas campiñas de Basilea, separando á larga distancia á pesar de las simpatias que se tienen, al gran ducado de Baden, esa Francia de la Alemania, y á la



Alsacia, esa Alemania de la Francia. Luego pasa por Espira, Mayenza, Colonia, Duseldorf & por las mas hermosas, mas ricas y mas célebres ciudades de la antigua Europa, que miran reflejar sus góticos castillos y sus maravillosas catedrales en el rio imperial, en el rio de Carlomagno, de Federico, de Napoleon, de todos los Césares. ¿A donde corre de ese modo el Rhin *Rhenus rex, Rhenus pater*, como le llaman todavia los estudiantes de Gena y de Leipsick? ¿Acaso ensanchando siempre su camino, devorando aqui una provincia, allá un reino, intenta proporcionarse un lecho magestuoso, y mezclar desde tan lejos sus aguas con las olas del mar, de modo que no se sepa nunca donde concluye el rio y comienza el Oceano? Nada menos. El rio ni aun concluye, desapareciendo antes de llegar al mar. Evapórase como una niebla de otoño, y se desmenuza en gotitas impalpables tan completamente, que la estensa llanura situada entre Flesinga y Harlem, que debia resonar eternamente con los mugidos de sus olas, aparece á la vista del viajero admirado como un prado apenas humedecido con el rocío de la noche.

El Sena y el Loira, son Roma son Paris, son Londres: rios y ciudades naciendo tímidamente y sin estrépito para llenar muy pronto el mundo de su nombre y de su gloria. El Rhin es Menfis, es Ninive, es

Cartago, es la ciudad real que sale de la tierra ya construida con sus torres, sus palacios, sus parterres y sus jardines, para sepultarse un dia bajo las arenas del desierto. ¡Cuántas Memfis, cuántas Nínives, cuántas Cartagos menos descritas por los historiadores, y menos cantadas por los poetas, desaparecieron tambien para siempre despues de haber disfrutado su dia de gloria y de orgullo!

(Se continuará.)

— **Estracto de las memorias**  
**del Doctor Lallemand,**  
*sobre la educacion fisica de las jóvenes.*  
—

El modo mas eficaz de combatir los desórdenes producidos por una sensibilidad exaltada es el desarrollo progresivo del sistema muscular con el auxilio de ejercicios diferentes, de cada vez mas enérgicos y prolongados. Este es el verdadero remedio contra los ataques de nervios, el histérico y toda clase de afecciones espasmódicas que son la consecuencia de la inaccion en que viven los privilegiados de la fortuna. La frecuencia de tales dolencias en las mugeres y en los hombres que llevan una vida afeeminada, lo prueba incontestablemente; y mas todavia la prontitud con que desaparecen, en cuanto la desgracia obliga á una vida activa y laboriosa, de lo cual tenemos infinitos ejemplos en el curso de nuestra revolucion.



Si los juegos de la primera infancia tienen mas necesidad de ser vigilados que metódicamente dirigidos, esto no quiere decir que deba permitirse á los niños jugar cuanto quieran, sin ocupar su inteligencia, sin dirigir su moral y sin fijar de vez en cuando su imaginacion, pues la educacion verdadera principia mucho antes de lo que pensamos. Mas es necesario que los momentos de atencion y de inmovilidad sean tanto mas cortos cuanto mas jóvenes sean las criaturas: los juegos deben ser vivos y estrepitosos si la contencion del espíritu ha durado mucho, y muy variados si las ocupaciones se renuevan con frecuencia. Á medida que el sistema muscular se fortifica, sus funciones deben ser mas enérgicas y prolongadas. Á medida que la inteligencia se desarrolla, pueden hacerse intervenir con buen resultado las reglas deducidas de la esperiencia. Los ejercicios irregulares y libres serán, pues, reemplazados poco á poco por los que pueden ser enseñados.

La natacion debe ocupar el primer lugar entre los ejercicios obligatorios por su grande importancia bajo todos aspectos. Es uno de los que mas cansan, mas ejercitan los músculos de todas las maneras posibles y mas fuerza y destreza desplagan. Mientras el cuerpo está en movimiento la accion del agua fria es tambien de grandísima utilidad para la economía. Nadie ignora

cuan tónico es el uso del baño frio ya por la reaccion que escita en la piel, ya por la energía que resulta en las funciones de las membranas mucosas tan íntimamente ligadas á las de la piel. Si la constitucion es bastante robusta para resistir con ventaja la sustraccion del calor animal, las luchas frecuentes contra la accion del frio habitan poco á poco á la economía á resistir enérgicamente para mantener el equilibrio, concluyendo por librar á la piel de esa incómoda susceptibilidad que la hace sensible al menor cambio repentino de temperatura. Sobre todo cuando la vida es exuberante, la reaccion producida por los baños frios es fácil y saludable, y un interés instintivo y natural hace que los apetezcamos y busquemos. La inmersion sencilla en el agua fria, ofrecería por si sola grandes ventajas, aun cuando el cuerpo permaneciese inmovil, pero la natacion en agua fria, produce otros efectos mas felices, por lo que favorece la reaccion, y porque todos los músculos toman parte del modo mas vário y continuo; pues al menor reposo peligraria la existencia. En fin, no hay ejercicio mas favorable al vigor de la constitucion, á la regularidad de las formas, al desarrollo de la agilidad y de la fuerza.

¿Por otra parte cuántas ventajas no podemos sacar? En una infinidad de circunstancias imprevistas, bastaria un poco de sangre fria, y



algunos esfuerzos bien dirigidos nada dejaron que desear y la jóven para evitar la muerte. La mayor parte de los que se ahogan, sucumben porque pierden la cabeza, y sus movimientos son en consecuencia desordenados.

Las ventajas del ejercicio á caballo son mucho menores que las de la natacion, y ademas solo los ricos pueden usarlo. En cuanto á la esgrima tiene la ventaja de favorecer el desarrollo del pecho, y pudieramos sacar el mejor partido para fortificar á tiempo los pechos estrechos, hundidos y prolongados. Con frecuencia he contenido las desviaciones de la estatura en jóvenes de ambos sexos, haciéndoles tirar al florete con la mano izquierda. En Mompeller vino en apoyo de mi pensamiento una circunstancia que merece ser referida.

Un mulato, antiguo maestro de armas del cuerpo de ingenieros habia adoptado á una pobre huerfana, pálida, linfática, afectada de infartos escrofulosos y amenazada de raquitis. Con arreglo á sus observaciones sobre los efectos de los ejercicios, el excelente y juicioso Juan Luis se ocupó de darla algunas lecciones de esgrima: al principio pocas y cortas, luego mas frecuentes y largas. A medida que las fuerzas progresaron, la constitucion de la niña se modificó poco á poco, sin el auxilio de ningun otro tratamiento; el desarrollo de su estatura fué en seguida rápido y regular, su configuracion y salud

fué puesta en un colegio para completar su educacion intelectual, un poco descuidada mientras la fisica habia causado inquietudes. Mas pasados algunos meses el apetito disminuyó, la robustez y frescura desaparecieron todas las funciones degeneraron sucesivamente y la debilidad siguió una marcha muy rápida aunque en la apariencia no existiese enfermedad alguna. Á los seis meses escasos su padre adoptivo se vió en la precision de sacarla del colegio. Con su buen sentido ordinario la volvió á dedicar al ejercicio del florete, y el restablecimiento total de su salud no se hizo esperar mucho tiempo. Desde entonces el ejercicio fué para ella una necesidad de existencia. En la actualidad se halla robusta y fuerte, y reemplaza á su maestro para dar lecciones á las personas jóvenes cuyo desarrollo toma una direccion anormal.

Finalmente, no hay necesidad de recurrir á la esgrima ú otros medios análogos para dar gracia y soltura á los cuerpos de las jóvenes, puesto que existen para ellas instituciones gimnásticas: El baile es insuficiente; porque en los tiempos modernos apenas pone en movimiento mas que los miembros inferiores. En la antigüedad tenia el baile ciertos caracteres que ya no se encuentran mas que en Oriente; sin embargo es siempre un ejercicio provechoso á la salud si no se cometen excesos.



## El Profesor de signos.

### Anécdota Inglesa,

Un embajador de Francia en Inglaterra, hombre muy erudito, pero taciturno y original, profesaba ideas muy singulares sobre la importancia de los signos. Sostenía que podían suplir muy bien á la palabra, y que en todas las universidades debía crearse una cátedra de signos.

Un día que nuestro diplomático se quejaba en presencia del rey Jacobo de la negligencia con que en todas partes se miraba este medio de comunicacion, y de la falta absoluta de maestros de una ciencia tan útil y excelente, el príncipe le dijo en tono de broma:

—Sin embargo yo tengo un profesor habilísimo y tal como lo deseáis: pero está empleado á mas de seiscientas millas de aquí en la universidad de Aberdeen que es la mas distante de mis Estados por la parte del norte.

—Aunque estuviese en la China, dijo el embajador, es preciso que yo le vea, y mañana parto en su busca.

Con efecto se puso en camino; y el rey no queriendo que le tuviese por embustero, envió un correo ganando horas que participase á la universidad de Aberdeen la llegada del curioso viagero, y previniese á los profesores le recibiesen con todo honor, y saliesen del compromiso lo mejor posible.

El embajador fué recibido con gran solemnidad por la academia; pero nada quiso ver mas que al profesor de signos, á quien esperaba con la mayor impaciencia. Respondiéronle que en la actualidad se hallaba ausente recorriendo la alta Escocia para ejercer su arte entre los montañeses, y que se ignoraba la época de su regreso.

—En ese caso, le esperaré aquí, siquiera dure su ausencia un año entero.

Los profesores viendo el mal éxito de su escusa, y que S. E. pesaría sobre ellos largo tiempo, resolvieron emplear otro medio para librarse de huesped tan importuno.

Habia en la ciudad un tuerto llamado Geordi de oficio carnicero, pero por lo demas hombre chistoso y á prodósito para representar toda clase de papeles. A este pues resolvieron graduarle de doctor en signos. Instruyeronle bien en consecuencia; y prometió guardar el mas profundo silencio, esplicándose solo por signos.

Avisado el embajador de que el catedrático habia regresado de su viage, manifestó una extrema alegría: citado día y hora, apareció Geordi en una de las salas de la universidad disfrazado con hábitos doctorales, y una gran peluca en la cabeza segun el uso de aquellos tiempos. A poco compareció S. E. á quien se previno podia esplicarse y entretenerse con el habil catedrático que le presentaban, y los de-



mas se retiraron á una pieza inmediata á esperar, no sin impaciencia, el resultado de la entrevista.

—El embajador se acerca á Geordi, y levanta un dedo.—Geordi levanta dos.—El embajador tres.—Geordi cierra el puño y se lo enseña con aire amenazador.—Entonces el embajador saca una naranja del bolsillo.—Geordi un gran pedazo de pan.

El embajador queda enteramente satisfecho de su conversacion, hace una profunda reverencia y se retira.

Los profesores llenos de curiosidad preguntan al embajador como se habia portado su paisano.

—¡Ah! es un hombre admirable, contestó el embajador, vale todos los tesoros de la India. Primero le mostré yo un dedo, queriendo decirle que no hay mas que un Dios: él me enseñó dos, lo que significaba el Padre y el Hijo.—Yo levanté tres para indicar el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El me enseñó el puño cerrado, para decirme que estas tres personas son un solo Dios. Entonces saqué una naranja, lo cual indicaba la bondad de Dios que no solo nos prodiga lo necesario, sino tambien las dulzuras y placeres que embellecen la existencia. Pero este hombre admirable, prodigioso, único, contestó sacando un pedazo de pan, para decirme que este es lo esencial, y muy preferible á todas las necesidades del lujo y de la vanidad.

Los profesores satisfechos del

buen resultado del negocio se despidieron del embajador, y se dirigieron á Geordi para saber como se habia manejado, y como explicaba el negocio. Encontráronle sumamente irritado y les contestó:

—Vuestro embajador es un insolente. Principió enseñándome un dedo, para echarme en cara que no tengo mas que un ojo:—Yo le enseñé dos dedos dándole á entender que mi ojo solo valia mas que los dos suyos.—Entonces levantó tres dedos, para decirme que entre los dos solo teniamos tres ojos.—Irritado con semejante impertinencia le amenacé con el puño cerrado, y le hubiera probado el vigor escocés de mi brazo sin la consideracion que debo á vuestras Señorías. pero su desvergüenza no se contuvo, y al momento sacó de la faltriquera una naranja, como para decirme:—vuestro frio y miserable pais no puede producir nada como esto; mas yo le enseñé un buen pedazo de pan de Escocia, significándole que me importaban muy poco todas sus frutas delicadas. Iba á tirárselo á la cara, cuando tomó el buen partido de hacerme una cortesía y retirarse. Afortunadamente lo hizo á tiempo pues ya principiaba á irritarme, dejándome con el sentimiento de no haberle sacudido un poco antes de su marcha, para castigarle de sus signos injuriosos. Como se ve, lo principal es que los hombres se entiendan aun cuando sea por signos.



## CARTA A LEONOR.

Á pesar del sincero afecto que te profeso, mi querida Leonor, ó mejor dicho por esto mismo, no puedo prescindir de reprenderte con toda severidad por tu comportamiento con tu excelente amiga C.. Créeme, el mal genio nada bueno produce, antes por el contrario agrava las acciones mas sencillas. Presumes excusarte conmigo atribuyendo tu falta á la viveza de tu genio; pero esto cabalmente la duplica á mis ojos. Te ruego, que busques para justificarte mejores razones, pues la que alegas te favorece poco. La buena educacion debe acostumbrarnos desde muy jóvenes á reprimir nuestro genio, so pena de hacernos insoportables á todo el mundo, y aun á nosotros mismos. En verdad, en verdad te digo, que no conozco nada mas despreciable que un carácter agrio y violento. A propósito; ¿quieres que te cuente una anécdota que podrá algun dia aprovecharte?

Camila, Joven veneciana, estaba en vísperas de enlazarse con un noble de Florencia; pero antes quiso hablar con un amigo que habia mediado en el arreglo del contrato matrimonial; «Mis padres, le dijo «solo piensan en el artículo de los «intereses; pero hay otro mas importante del cual es preciso ocuparse primero. Soy viva, orgullosa, tengo el carácter impetuoso, y «no quiero que jamas se me contradiga. Si el Sr. Barinelli me hace el honor de pensar en mí, y «pretende ser mi esposo es preciso «que se obligue á sufrir mi genio. «Digale V. que no firmaré nada «mientras que sobre esto no me dé «su palabra; estoy persuadida que

«es hombre de honor y que no fallará á ella.»

Esta exigencia fué referida el Sr. Barinelli. Era este un hombre flemático y cachazudo, que estaba resuelto á ser el amo en su casa, y á quien las exigencias de una joven caprichosa daban poco cuidado. Contestó, pues, que sufriría el genio de Camila, con tal que esta se comprometiese tambien por su parte á sufrir el suyo. El arreglo pareció justo á Camila la cual se apresuró á firmar los contratos, y á los pocos dias se celebró el matrimonio.

El Sr. Barinelli como hombre prudente y reflexivo que era, se dedicó á estudiar el carácter de su esposa á fin de obrar en todo con pleno conocimiento de causa. Poco trabajo le costó descubrirlo; porque desde el primer dia Camila lo dió á conocer, principiando por despedir á casi todos los criados y disgustar á todo el mundo. En los dias siguientes aun se contuvo menos, haciéndose insoportable á cuantos la rodeaban, y por consecuencia á ella misma desgraciada. Su pacientísimo esposo sufría todos aquellos arrebatos sin hablar una sola palabra bien que el genio de Camila no se habia estrellado con él todavia.

Pero un dia la joven esposa, despechada sin duda al ver la calma de su esposo, promovió una disputa con el mas frívolo motivo: la sangre fria y el desprecio con que Barinelli la escuchaba acabaron de inflammarla, y principió á insultarle del modo mas injurioso. Barinelli se levantó, y sin conmoverse la dió bonitamente un par de fuertes bofetones; luego se volvió á sentar con la misma tranquilidad y con-



tinuó comiendo. Camila bufando y pateando de rabia y dolor como un toro agarrochado, se salió del comedor marchándose en seguida á casa de sus padres.

En aquel tiempo aun se conservaba en la patria de los artes una costumbre muy laudable. Todos los nobles tenían á su servicio cierto número de malvados, los cuales en caso de necesidad asesinaban á cuantos causaban un perjuicio ó cometían alguna falta contra sus amos, aun cuando solo fuese de educacion ó etiqueta. Los tales malvados eran un objeto de lujo como lo son en otros países los perros, los caballos y los lacayos. Gonzalez padre de Camila, tenía unos veinte de ellos. Cuando supo el insulto que acababa de hacerse á su hija, reunió sus parientes y amigos, y todos sin titubear pronunciaron contra Barinelli la sentencia de asesinato. Gonzalez como era hombre reflexivo, declaró que si bien aprobaba la sentencia, le parecia conveniente antes de ejecutarla hacer una visita de atencion á su yerno para que nunca se digese que procedia con ligereza.

Con efecto, al dia siguiente Gonzalez se presentó en casa de Barinelli, y despues de los cumplimientos de estilo, el ofendido padre espuso los motivos de queja de su hija.

«No teneis razon Señor, respondió Barinelli, de reprobar mi conducta; pues no he dado á Camila el mas leve motivo de queja. Sabéis el convenio que hicimos, y lo he cumplido del modo mas escrupuloso. Ella se ha dejado llevar de su genio sin la menor oposicion de mi parte, ¿no será justo que soporte el mio, puesto que á

«ello se comprometió? La dulzura me seduce, la cólera me encoleriza, y persuadios que en esta ocasion no he sido mas que lo que «seré siempre, es decir, el reflejo «de ella misma. Ahora, Señor decidid cual de los dos tiene razon.

Gonzalez guardó silencio, estrechó la mano afectuosamente á su yerno y volvió á su casa enteramente desarmado. Llamó á Camila, le contó cuanto le habia dicho su marido y la obligó á regresar á su casa. La historia cuenta que desde aquella época procuró contener su genio temiendo despertar el mal humor de Barinelli, con lo cual su familia fué la mas dichosa de toda Florencia. Aviso á las lectoras.

Á Dios hija mia. A. L.

### Revista de Modas.

La moda solo se ocupa en la actualidad de trajes de campo. Vestidos y peinados se hacen á la *pastora*. Para conformarse con los caprichos campestres de las elegantes, se ha inventado un verdadero traje de campo de piqué blanco inglés, con cuello estrecho vuelto, solapas abotonadas y mangas lisas guarnecidas con grandes vuelos á la Bassompierre.

Este vestido ó mas bien bata, se borda á realce, al pasado ó con galon.

Las faldetas son cortas, y para darles gracia se doblan los ángulos y se abrochan con un boton de marfil ó de bisuteria, igual á otros que se llevan en las mangas y pecho.

A estas batas llamadas *Caballeras* corresponde un sombrero pastoril de paja forrado de tafetan de colo-



res claros. Si fuese de paja muy fina y ligera, se adornará con una guirnalda de flores silvestres ó de las llamadas de Judea.

Este sencillo traje campestre pertenece mas á las atribuciones de la lencería que á las de la modista; prueba de los progresos que hace la lencería, y cuan diferente es de lo que fue en otro tiempo. Con efecto, todos los chalecos-canesús que se hacen en la actualidad, sean de blonda, de muselina ó de mansuk exigen un corte inteligente y gracioso.

El chaleco propiamente dicho, tiene menos novedad y elegancia que el chaleco-canesú de tela fina y bordada.

Sin cuidarse del *que dirán* las elegantes se presentan con vestidos de talle corto es decir, sin ballenas ni atras ni delante. No es enteramente la forma del cuerpo de nuestras madres, aunque se parece mucho. Las modistas de fama, anuncian ya con toda formalidad para el invierno venidero los cuerpos cortos, las mangas anchas y las faldas á pliegues en la cintura. Mientras esperamos que el frio venga á poner en uso estas novedades, diremos lo que mas favor goza en la actualidad, en achaque de cuerpos.

Cuerpos mas escotados por la espalda que por delante, lo cual les da una gracia particular. Cuerpos á la Niobe cortados al sesgo sin sisas ni costuras en el pecho; pero con pliegues en los hombros.

Cuerpos escotados y fruncidos con un puñito recamado á los lados como un entredos, con hombrillos cuadrados.

Cuerpos abiertos por delante con faldetas.

Cuerpos abiertos en forma de

corazon con el talle redondo, cinturón con hebilla.

Cuerpos-batas redondos; para canesús-chalecos.

Las mangas son tan variadas como los cuerpos. Las hay redondas, cuadradas, unas con vuelos, otras sin ellos, abiertas unas, cerradas otras con un puñito.

Las faldas siguen siendo largas y montadas á pliegues anchos. Los volantes muy poco ó nada fruncidos, sobre todo en las telas á disposición. En los tafetanes y otras telas semejantes se fruncen mas.

La gran novedad del dia son los adornos de cinta. Las señoras que no gustan vestirse como las demas, adornan con preciosas cintas los bareges y tafetanes. El buen gusto de lo modista debe rivalizar con el arte del fabricante, de cuyos talentos depende todo el efecto de los trajes.

#### ESPLICACION DEL FIGUIN.

TRAGE DE CALLE. Sombrero de paja de arroz, tul y blonda, adornado con flores silvestres. El ala y el bavolet se componen de una sola pieza de paja de arroz cuya anchura es de tres y media á cuatro pulgadas.

La division de la copa y el ala es de tul. Al borde del ala se cose una blonda de 3 ó 4 pulgadas de anchura como pudiera ponerse un velito. Dos ramilletes de flores silvestres adornan el interior colocados el uno hácia arriba y el otro hácia abajo. Igualmente hay á cada lado un ramillete de las mismas flores sobre el bavolet inclinadas hácia atras.

Una mentonera guarnecida de



blonda cubre las mejillas y se ata debajo de la barba. Unas cintas de tafetan blanco vienen desde el bavolet y se cruzan delante.

**Vestido Narcisa.** La disposicion de este vestido es á líneas bordadas y listas. Entre cada una de las bandas lleva tres listas bordadas á mucho realce.

Las listas y el dibujo ocupan solo las tres cuartas partes de la falda. El cuerpo igualmente sin flores ni listas se hace con faldetas.

**Chal-manteleta** de cachemira de cinco cuartas en cuadro; está todo guarnecido con un encage negro cosido lisamente sin ningun pliegue escepto en los ángulos donde se frunce. A unas 8 líneas de la orilla se borda con seda negra un dibujito de género turco de una pulgada poco mas ó menos, la mitad bordado al derecho y la otra mitad el revers, de modo que pueda llevarse en forma de manteleta.

**TRAGE DE CASA Y CALLE.**—Tocado de tul, cinta y rosas.

Esta especie de gorrita cubre los cabellos por detras y forma punta delante sobre la misma raya. Toda la orilla está sostenida por un ruló de tafetan sobre el cual serpentea una blondita. En las undulaciones lleva capullos de rosa con musgo. A cada lada un lazo de cinta, y sobre él unas rositas. Lo demas no necesita esplicacion, y se comprenderá á la simple inspeccion del figurin.

**Chaqueta** de tafetan con cintas de moiré.

El cuerpo alto, abierto por delante y abrochado á la cintura. Las faldetas abiertas á los lados en línea recta. Una cinta de moiré de unas dos pulgadas lo guarnece todo colocada á unas 3 líneas de la orilla.

El adorno de las mangas y la falda consiste en pliegues ahuecados y sobre cada uno de ellos una tira de moiré de unas dos pulgadas.

A la ancharia regular de la falda se añade un paño con el cual se forman delante tres pliegues que se van separando desde la cintura.

Dichos pliegues tienen cuatro pulgadas y se cosen de suerte que las orillas formen realce, y luego sobre cada uno se cose una tira de moiré.

El mismo adorno se repite en la manga; pero los pliegues y la cinta son mas estrechos.

**Camisolin** de tul bordado, con cuellecito de puntilla.

**Mangas** de tul con puntilla de encage.

**NIÑA DE 10 A 12 años.** Peinado con bandós cortos, trenza sobre la frente y terciopelos detras.

**Vestido** de tafetan á cuadrillos.

**Canesú** de muselina con mangas, abotonado por delante, y á la cintura una guarnicion festoneada. Todo el cuerpo del canesú está plegado á la suiza.

**Mangas** largas terminadas por un puñito abotonado. Dos tirantes de terciopelo guarnecen el cuerpo en la forma que manifiesta el figurin.

### SOLUCION DEL GEROGLIFICO,

inserto en el número anterior.

Enseñar es aprender dos veces.







# LE MONITEUR DE LA MODE.

Rue Richelieu 92 à Paris.

Modes d'Alexandre, rue d'Antin 18. Corbilles de M<sup>me</sup> Popelin Ducasse Rue Vivienne 11 41

Robes à Dispositions de la Maison Delisle, rue de Choiseul 18 et rue de Grammont 13. Corbilles de M<sup>me</sup> Hyppolite, rue de la Paix 9.

Mouchoirs de Chapron Rue de la Paix 7

## Maisons de Premier Ordre à Paris

PARFUMERIE Société Hygiénique Entrepôt Général, r. J. Rouffecau 5.

CHOCOLATS Compagnie Coloniale Entrepôt Général, Place des Victoires 2.

AUX VILLES DE FRANCE Nouveautés St. rue Vivienne et Richelieu 109.

DETOUCHE Horlogerie et Bijouterie, rue St. Martin Nos 158 et 160.

NEW-YORK E.B. Strange et Brother F. BELLIZARD et C<sup>ie</sup> à St. Pétersbourg (Corino M.L. DECARLI piazza Vittorio Emanuele II) LONDON at the Moniteur Office F. DUMUS, 15 Creek Street Soho



